

jandro Muela y Periquiello (Jesús Ramiro).

En la tercera; Fermín Lizcano, el Artillero, José Flores y Luis Morollón. Los dos últimos son Eusebio Ramos, el Repo y Juan Buedo.

De la yunta que echó el surco, ganadora del premio, solo se ve en la fotografía la cabeza de una mula, pero se nota que está uncida al ubio y se ve por la facha de Segundo Muela, que la tiene de los ramales.

El arado va en el carro donde se ve el timón y la varijada al otro lado de la mula enganchada.

El Conito (Pedro Espinosa Muela) participó en 8 concursos de arado, desde el año 1943 al 61.

En cinco se llevó el primer premio, en el del año 54 el segundo, que se lo repartieron entre él, Gabriel Molina, el de la Concuna y Antonio Cortés el de Tururú.

El año 56 le dieron una copa y el 57 otra, de latón niquelado, con sendos premios de 300 pesetas, cosas que en esos trances no importan mucho por aquello de que no solo de pan vive el hombre y en estos encuentros se pondría dinero encima por el honor del triunfo.

Los jurados estuvieron formados por Bernabé Morollón, Vicente Cañego y Paco Ocón.

Otro por José Muela, Ramón Martínez y José M. Villena.

El tercero por Rafael Cárdenas, Rafael Calcerrada y Nicéforo Angora (Garulla).

Estos fueron los jueces designados, pero en realidad el tribunal lo formaba la gran masa de labradores que acudía a presenciar el encuentro y permanecía atenta hasta que se veía claramente quien era el ganador, que la gente se iba y el jurado no tenía mas que acatar el fallo de la multitud observadora.

Me corre la gañanía por la masa de la sangre y siento admiración por los hombres que se entregan generosamente a un ideal por el ideal mismo que es lo que les eleva sin tener en cuenta los beneficios utilitarios, sino la calidad y el perfeccionamiento de la obra. Estos gañanes honran al pueblo ennobleciéndose ellos mismos y dan ejemplo de generosidad y nobleza enalteciendo el amor al arte.

